



**Universidad**  
Zaragoza

## Trabajo Fin de Grado

# Introducción del keynesianismo en España

Autor

Guillermo Berges Hernández

Director

Alfonso Sánchez Hormigo

Facultad de economía y empresa  
Año 2014

# ÍNDICE

1	Introducción.....	3
2	Antes de 1936.....	4
	2.1 Factores positivos y negativos.....	4
	2.2 ¿Cómo comienzan a introducirse las ideas de Keynes en España?.....	6
	2.3 El keynesianismo en los economistas españoles.....	10
3	Después de 1936.....	17
	3.1 Introducción.....	17
	3.2 Etapas.....	18
4	¿Qué propone Keynes para España?.....	35
5	El keynesianismo en el mundo.....	36
	5.1 Francia.....	36
	5.2 USA.....	39
6	Bibliografía.....	42

# PRESENTACIÓN

En este trabajo se analiza la introducción del keynesianismo en España, desde las primeras influencias sobre algunos economistas españoles, hasta su primera aplicación en la política económica del país. Se ha dividido en dos partes, teniendo en cuenta el punto de inflexión que para esta teoría supuso la aparición en 1936 de la principal obra de Keynes, la *Teoría General*. En cada una de las partes se analizan los factores positivos y negativos que posibilitaron e impidieron que el keynesianismo llegara a España en cada momento, además de individualizar la importancia de cada economista español en este proceso, y examinar los medios de difusión que participaron. Por último, se compara el caso español con el de otros países de nuestro entorno.

El motivo de la elección de este trabajo, es porque he considerado interesante estudiar cómo se produjeron los procesos de recepción de nuevas teorías económicas en el pasado, con los impedimentos propios de cada época. En concreto he elegido el keynesianismo por ser una teoría aún presente en la economía de nuestros días, más aún en estos años de crisis económica, en los que muchos apelan a él como parte de solución al problema actual, y porque me ha parecido también interesante el analizar cómo afectaron a este proceso los importantes acontecimientos históricos de aquella época, principalmente la Guerra Civil, la Segunda Guerra Mundial y el comienzo de la dictadura en España.

Debido a la escasa bibliografía existente que aborde el tema que analiza este trabajo, se ha tomado como referencia la obra de Salvador Almenar, quien en dos trabajos incluidos en *Economía y economistas españoles*, realizó el hasta ahora único estudio en profundidad sobre esta materia.

# ANTES DE 1936

Si bien damos por hecho que la *Teoría General* fue la obra maestra de Keynes, tampoco se puede ignorar que sin la autoridad conseguida por Keynes en los dieciocho años precedentes, la revolución Keynesiana hubiera sido completamente otra cosa, y es muy probable que no llevara su nombre. En este primer apartado, analizamos el periodo desde las primeras referencias a Keynes por parte de los economistas españoles, hasta la publicación de la *Teoría General* en 1936.

Podemos destacar algunos factores, tanto positivos para la primera introducción del keynesianismo en España, como negativos, que provocaron que esta fuera de menor importancia.

## **Factores negativos:**

- **Barrera idiomática:** El que el idioma en que Keynes escribía fuera el inglés, siendo que la orientación de los estudios de Bachillerato era francófona, pudo suponer un obstáculo para la difusión de sus ideas, debido a la escasa traducción de sus obras. De sus nueve libros de esta época, solo se tradujo al castellano uno, *Las consecuencias económicas de la paz* (1919).

Analizando este periodo, podemos concluir que el problema de la falta de traducciones de las obras de Keynes puede tener dos causas:

- 1) La falta de traducciones de obras de carácter económico, que se extiende a la mayoría de autores, como Hawtrey, Pigou o Robertson, además del propio Keynes. Solo algunas excepciones, como Alfred Marshall, de quien sí se tradujeron buena parte de sus obras. Las principales causas de esto fueron:
  - a) La debilidad de la organización de la economía científica en España.
  - b) Restricciones del mercado editorial.
- 2) Las orientaciones teóricas y doctrinales poco atentas con la escuela de Cambridge y con el pensamiento económico anglosajón en general.

De los economistas destacados durante este periodo, sólo Bernis y Olariaga poseían raíces intelectuales decisivas en las corrientes del pensamiento económico elaborado en Inglaterra, en especial en la escuela de Cambridge, de la que formaba parte Keynes.

- Reducida institucionalización de la economía: la investigación y la enseñanza estaban limitadas a menos de veinte cátedras de economía política y materias conexas en las facultades de derecho y escuelas de ingenieros, y una imperceptible estructura de comunicación científica, en 1916 limitada a la *Revista Nacional de Economía*.

Durante los años veinte, si bien fue un periodo de apreciable renovación científica, impulsada por la transformación de los estudios económicos que habían llevado a cabo Flores de Lemus, Zumalacarregui, Bernis y Olariaga, este se desarrolló en círculos académicos muy restringidos.

En los años treinta, se produce un crecimiento humano de estos círculos académicos, y aparecen los primeros centros de investigación aplicada, como por ejemplo el *Servicio de Estudios del Banco de España* en 1930. También hubo avances en la comunicación científica con nuevas revistas como *Economía Española*, pero pese a las distintas propuestas e iniciativas, no se consigue consolidar como especialidad curricular la economía en los estudios superiores.

### **Factores positivos:**

- Visita de Keynes a España en 1930: Keynes fue invitado por varias entidades para dar una conferencia en la Residencia de Estudiantes. Para sorpresa de los presentes, su exposición no se refirió a la situación económica del momento, en plena crisis internacional, sino que trató sobre perspectivas alejadas en el tiempo. En resumen, la conferencia reflejó una visión muy optimista del futuro del capitalismo, y auguró, si las condiciones externas así lo favorecían, acabar con el problema económico de la escasez en unos cien años.

Su insistencia en la necesidad de crear un centro de enseñanza superior de economía, si bien en la práctica no consiguió resultados prácticos inmediatos, sí ayudó a reforzar una corriente de opinión a favor de esta.

Esta visita y conferencia, recogida en varios medios escritos de la época, como *ABC*, *El Sol* o *El Debate*, tuvo cierta importancia e impacto para la difusión de estas primeras ideas de Keynes en España. La influencia efectiva de Keynes en la literatura económica española comienza a partir de esta visita, aun cuando el inglés ya venía desde hace años centrando su atención en el análisis de la política monetaria, siendo este el principal asunto económico del país.

- Depreciación de la peseta de 1928, y gran depresión tras el crack del 29: Pese a lo negativo de ambos sucesos para la economía, como suele ocurrir con los periodos de crisis, tanto en el ámbito de la política económica como la monetaria aumentó el interés por la recepción de nuevas ideas con las que superar los problemas del momento. Ambos hechos coincidieron en el tiempo con los temas que Keynes trataba en sus obras, por lo que los economistas españoles al analizar los problemas internos de nuestra economía, como ahora explicaremos podían servirse de las teorías de Keynes, tanto para apoyar sus teorías como para criticarlas.

### **¿Cómo comienzan a introducirse las ideas de Keynes en España?**

Como hemos señalado, el que solo se tradujera una de sus obras, hace evidente que la principal vía de difusión de las ideas de Keynes en este periodo no fue a través de la lectura directa de sus obras. La forma en que sus primeras ideas comienzan a ser conocidas en diversos círculos intelectuales en España son principalmente los artículos de prensa, y la divulgación de su pensamiento por otros autores.

- En cuanto a ese único libro, *Las consecuencias económicas de la paz*, su traducción se llevó a cabo tan solo un año después de su publicación, ya que debido a la gran repercusión nacional e internacional que tuvo, y que con el tiempo se confirmaría con once ediciones inglesas y veintitrés traducciones (su anterior libro solo tuvo dos

ediciones inglesas y ninguna traducción), rápidamente hubo varios solicitantes que pidieron hacerse cargo de dicha traducción. Finalmente sería Juan Uña quien la llevaría a cabo, tras Keynes recibir referencias favorables sobre éste, de amigos personales que tenía en España. Si bien cabría esperar un gran éxito del considerado por Skidelsky, uno de sus biógrafos, como el “mejor libro de Keynes”, este reflejaría más tarde en *Keynes Papers* que solo se vendieron setecientos ejemplares en nuestro país. Estas cifras explican como las posteriores obras de Keynes de la década de los años veinte, ya no es que no despertaran el interés de la editorial, sino que cuando el mismo Keynes les ofrecía sus obras rebajando incluso sus pretensiones económicas, se encontraba con la negativa del fabricante por, en sus propias palabras, “los malos resultados de los libros de actualidad política”. Por lo tanto, el poco éxito comercial, sumado a la falta de organización científica y académica, condenarían a aquellos interesados en conocer más sobre las ideas de Keynes, a tener que leer las obras en su lengua original, o buscar información a través de otros medios.

En el periodo que estamos analizando, es el libro que marca un antes y un después, dándole una autoridad técnica y política a nivel internacional. Además de las traducciones, se hacen referencia en artículos, como los de Luis Olariaga, pocas semanas después de aparecer la versión inglesa, o Francisco Bernis, en un libro suyo en 1923, abordando sus “tesis económicas”.

En conclusión, contamos con 3 testimonios sobre el nivel de recepción que pudo tener la obra en España:

- 1) Eugenio d’Ors: Califica la irrupción de Keynes en España de “gran éxito”, y añade “cuando se publicó su libro parecía un hereje, hoy (1929) solo puede ser considerado como un precursor”.
- 2) Mousset: interpreta con cierta irritación la acogida dispensada en España a la “ideología pacifista con ropaje económico, que iría desde Keynes a Nitti, pasando por Rathenau”.
- 3) Beltrán: “es posible que razones políticas influyeran en su éxito y que lo leyeran sobre todo los germanófilos españoles, que eran muchos y muy entusiastas”.

Esta diversidad de opiniones sobre la acogida del libro en España, se puede trasladar al conjunto de la obra de Keynes durante este periodo, existiendo una contradicción entre defensores y detractores de su relevancia y presencia en los

medios españoles, que analizará el profesor Juan Velarde. Este defiende que “más que una escasa presencia de Keynes en los medios del momento, lo que hay es una falta de estudios documentales sobre estos” (Juan Velarde, 1983).

- En cuanto a la difusión por otros medios, primero hay que aclarar que aun siendo ya de por sí extensa la obra que se tradujo a otros idiomas, hoy en día se considera que ésta fue en realidad mucho mayor, ya que se realizaban muchas traducciones fuera del control, lo que dificulta su cuantificación real. Aun con esto, la fuente más fiable que tenemos para cuantificar su obra es *Collected Writings* (Moggridge, 1989). En este, se estima en treinta y cuatro la cantidad de artículos (o series de artículos) traducidos al castellano.

Concretando, los medios a través de los cuales se publicaban sus artículos fueron:

1) Periódicos y revistas:

- a) *El Sol*: En este periódico fue Luis Olariaga quien, unas veces con artículos propios pero haciendo alusión a los planteamientos que hacía Keynes en sus propios medios ingleses, y otras directamente publicando sus artículos traducidos, contribuyó más a su difusión en España, al menos en cuanto a la cantidad de trabajos publicados. Gracias a él, aunque como hemos visto durante este periodo todos los libros de Keynes menos uno quedaron sin traducirse, algunas de estas obras al menos sí serían analizadas en nuestro idioma a través de artículos, como por ejemplo *A revisión of the Treaty*, o *The end of Laissez-faire* (1926), analizado por Olariaga tan sólo un año después. También destacar que sería a este medio a quien Keynes, en su visita a España en 1930, concedería una de las escasas entrevistas que ofreció el inglés a medios españoles.

Aunque hay que matizar que según las publicaciones de Pérez de Armiñán en 1991, Olariaga no fue un seguidor de las ideas de Keynes quién sólo se dedicó a difundirlas. Podríamos decir más bien que fue un economista con unas ideas independientes pero en algunas materias muy coincidentes con las del inglés, por lo que utilizaba los argumentos de Keynes para reforzar sus propias teorías. Olariaga lo conoció personalmente en 1922 en la conferencia de Génova, aunque ya había viajado en 1920 a Londres para interesarse por las ideas económicas que ahí estaban



empezando a desarrollarse. Sería también el mismo Olariaga el que llevaría a cabo la citada entrevista al economista inglés en 1930 en su visita a España.

Pese a lo que esto nos podría hacer pensar, de que Olariaga fue un seguidor de Keynes, como hemos dicho antes no lo fue realmente, ya que analizando cronológicamente la publicación de sus artículos, a veces incluso era el español quien se anticipaba en abordar determinados temas que luego el inglés trataba con mucha similitud.

- b) *Informaciones*: Aunque de menor importancia, junto con *El Sol*, Almenar los considera los “dos órganos autorizados de Keynes en España” (Almenar, 1999). Considera que hicieron una gran función difusora, y en parte sustitutiva a la falta de traducciones de las obras originales.
  - c) Conjunto de medios menos relevantes, pero donde también encontramos referencias, análisis e incluso entrevistas al propio Keynes, destacando la *Revista Nacional de Economía, El Debate, y España económica y financiera*.
- 2) Libros: Aunque no existan libros en esta época dedicados exclusivamente al análisis de la nueva corriente keynesiana, sí que encontramos citas y análisis en obras de algunos de los autores que analizamos en este periodo. Por citar algún ejemplo, *La política económica en España* de Olariaga, o *Las consecuencias económicas de la guerra* de Francisco Bernis, aunque los más importantes aparecen en el próximo apartado, donde analizamos individualmente a cada economista.

## **El keynesianismo en los economistas españoles**

Algo que va a ser una característica común a todos los economistas que analizamos, es que a diferencia de otros procesos de asimilación del pensamiento económico exterior, no sucedió una aceptación mimética, sino adaptativa de las ideas de Keynes.

Para la separación en dos apartados, a diferencia de la segunda parte del trabajo en la que se analiza a partir de 1936, donde sí se separan las distintas etapas de forma cronológica, pudiéndose observar un cambio claro de una etapa a otra en un momento determinado del tiempo, en este caso resulta más clarificador separarlos en función de la materia económica que se analiza. Aunque sí es cierto que el estudio de la política monetaria fue primero, y le siguió el de la política económica, coincidiendo con la depreciación de la peseta y la crisis internacional a partir del 29, no existe un momento concreto en el tiempo en el que se pase de un análisis a otro. También así se puede observar mejor como algunos de los economistas que eran críticos con Keynes en una de estas políticas, luego se mostraban favorables en la otra.

### **1) POLITICA MONETARIA**

Durante la dictadura de los años veinte y principios de los treinta, la evolución de la peseta fue uno de los principales problemas que atravesó la economía española. Centró gran parte del interés de las publicaciones económicas del momento, y el que coincidiera con la aparición de las primeras obras de Keynes sobre política monetaria, especialmente el *Monetary reform* y el *Treatise on money*, hizo que fuera este periodo donde vemos por primera vez a economistas españoles analizando y reflejando ideas de Keynes en el caso español.

En general, Salvador Almenar califica la huella directa de Keynes en el análisis monetario sobre la cotización de la peseta durante los años veinte como “bastante reducida” (Almenar, 1999). Sin embargo, sí podemos ver una influencia indirecta sobre los planteamientos de varios economistas importantes, y en ocasiones coincidencia de las conclusiones y diagnósticos, aunque discrepancia en las medidas y métodos de actuación.

Los dos economistas que coincidieron en mayor medida en sus planteamientos sobre política monetaria en esa década, fueron Olariaga y Bernácer. Aunque vamos a analizarlos por separado, ambos comparten una misma trayectoria, y es que aunque podemos considerarles los principales representantes del keynesianismo en España en esta época, sorprendentemente poco después, ambos comenzarían a distanciarse de Keynes y la escuela de Cambridge en general en sus planteamientos sobre cómo abordar la crisis económica, llegando a ser muy críticos con él.

**Luis Olariaga**: Tanto en los años veinte, como principios de los treinta, vemos múltiples coincidencias entre ambos. Especialmente las referencias al inglés son muy importantes en su principal obra sobre esta materia, *La política monetaria en España* (1933), como analiza el profesor Velarde y el propio Almenar, quienes resumen los principales puntos de encuentro en:

- 1) La capacidad de compra del dinero, y necesidad de separar entre precios de bienes de consumo y de los bienes intermedios.
- 2) La enorme influencia de la teoría del interés de Knut Wicksell.
- 3) Importante influencia del *Treatise on money*, del que extrae cálculos como el cual establece que en Inglaterra la base monetaria representa el 10% de la oferta monetaria, o extensas citas sobre temas como el papel secundario de las reservas metálicas del Banco Central en un sistema monetario moderno.

Además de los reflejados en este libro, otros puntos de vista importantes que ambos compartieron acerca de la política monetaria fueron:

- El importante papel de la política monetaria y presupuestaria interior en la determinación y evolución del tipo de cambio.
- La relación directa entre la estabilidad de precios interna y la estabilidad del tipo de cambio.
- Trataron de encontrar el fundamento teórico para encomendar a la política monetaria la tarea de estabilizar el valor del dinero en términos de un índice nacional de los precios, prescindiendo del patrón-oro.

Almenar califica la influencia de Keynes sobre el economista español como “no decisiva, pero sí relevante” (Almenar, 1999), por lo que no podemos considerar a Olariaga, como hemos dicho posiblemente el mayor representante del keynesianismo en ese momento en España, como keynesiano. Por lo que si ni él mismo lo era, podemos decir que aún no había keynesianos entre los economistas españoles. Esto demuestra que como en otros países analizados, la entrada del keynesianismo en España fue gradual, y este fue su inicio.

**Bernácer:** Ya en 1916, en su obra “Ensayo de mecánica social”, expuso su propio modelo macroeconómico de equilibrio entre oferta y demanda efectiva en términos monetarios. También hay que destacar su artículo en 1922 llamado *La teoría de las disponibilidades*. Más tarde, utilizaría este propio modelo, ampliándolo con un sector exterior, para tratar el tema de la depreciación de la peseta en 1928. Encontramos coincidencia en puntos muy importantes:

- Igualdad entre el modelo básico de Bernácer y el modelo de Keynes, representado por la segunda de las ecuaciones fundamentales del *Treatise*.
- Oposición a la revaluación, y después a la estabilización, por su costosa influencia sobre la producción y el empleo.
- La distinción entre la circulación productiva y especulativa.

Queda claro que los planteamientos son muy similares, incluso utilizan el mismo modelo. Lo que no queda tan claro incluso a día de hoy, es quien es el precursor de estos planteamientos, ya que Bernácer se los atribuirá como suyos cuando Keynes presente su *Treatise*. Algunas referencias que tenemos sobre este asunto son:

- Bernácer en 1931 escribiría: “Esta teoría que se acoge como novedosa ... la estoy defendiendo desde hace quince años, y en un trabajo mío en 1922 le di una expresión matemática que coincide con la fórmula de Keynes”
- Un grupo de economistas de la Universidad de Cambridge, viajó a Alicante para estudiar en los archivos de Bernácer, y elaboró un trabajo al respecto llamado "Cambridge and the Spanish Connection: The contribution of Germán Bernácer".

- El propio Almenar habla de “*supuesta anticipación respecto al pensamiento económico de Keynes*” (Almenar, 1999).

**Luis Víctor Paret:** ya en 1925, tres años antes de que se produjera la gran depreciación de la peseta, escribió un ensayo en el que utilizaba argumentos del *Tract on money*, para reivindicar una política monetaria del tipo de descuento con el fin de prevenir y moderar los ciclos económicos mediante control del crédito. Otros importantes puntos de coincidencia con Keynes fueron:

- La constante preocupación por los efectos redistributivos sobre la renta de la inflación y la deflación
- Una escéptica o distante posición crítica ante el patrón oro.

Pero es en su obra principal, *Dinero, rentas y paro* (1931), donde más podemos encontrar similitudes con las ideas keynesianas en cuanto a política monetaria se refiere, aunque en este libro Paret analiza también los demás campos de la política económica, que analizaremos luego. Su visión de la situación actual viene explicada por “la defectuosa manera de crear el dinero” (Paret, 1931), que es principal mecanismo impulsor de los ciclos económicos.

El otro trabajo sobre esta materia a destacar es *El fracaso del patrón oro* (1933), en el cual se mantiene su paralelismo con Keynes, pese a haberse producido en ese mismo año la Conferencia Económica de Londres para tratar el tema, y haber aparecido un gran número de opiniones al respecto.

**Olegario Fernández Baños:** es en 1931, cuando escribe un artículo tras el abandono de británico del patrón oro, llamado *La crisis económica inglesa: sus antecedentes y consecuencias*. Su remedio pasa por una depreciación de la libra cercana al 20% para mejorar la RRI, y una política proteccionista, medidas similares a las keynesianas.

Pese a que Fernández Baños desempeñó cierto papel en la política monetaria, ya que fue el Director del Servicio de Estudios del Banco de España entre 1930-1939, no desarrolló una obra tan extensa sobre el tema como los economistas vistos anteriormente.

## 2) POLITICA ECONOMICA

Es la crisis internacional que sucede al crack del 29 en USA, el motivo de la aparición de un gran número de obras, artículos y publicaciones con diagnósticos de la crisis y soluciones para salir de esta. Pero además, esta importante crisis internacional dio lugar a críticas al sistema del momento, e hizo pensar a muchos que eran necesarios cambios estructurales importantes, por lo que vemos desde distintas escuelas nuevas vertientes y propuestas de hacia dónde guiar la economía una vez se consiga superar la crisis.

Vamos a analizar las posiciones que toman los economistas que pocos años antes, hemos visto simpatizaron en mayor o menor medida con Keynes en materia monetaria. Era en estos años cuando el keynesianismo empezaba a tomar mayor relevancia a nivel internacional, aunque no será hasta después de la *Teoría General* cuando empezará a reflejarse realmente en las políticas económicas.

**Olariaga:** Las diferencias en política económica con Keynes son absolutas, llegando a ponerse de parte del economista inglés Hayek, uno de los principales representantes de la Escuela de Economía de Londres, la cual era duramente criticada por la escuela de Cambridge de Keynes.

Si bien su contribución al análisis de la crisis, en cuanto a diagnóstico y soluciones fue extensa, Almenar la califica como “ideas y propuestas doctrinalmente muy heterogéneas, a veces contradictorias”, de las cuales “muy pocas pueden identificarse como keynesianas” (Almenar, 1999).

Por lo tanto, durante la década anterior, podíamos situar a Olariaga como uno de los primeros y principales difusores de Keynes en España por su gran número de obras y artículos dedicados al economista inglés, dejando patente el interés y simpatía que sus ideas le despertaban. También solo unos años antes, incluso meses atrás, en sus artículos sobre la crisis monetaria de la peseta le seguimos viendo como su principal referente. Pero es a partir de este momento, en el análisis de políticas económicas para superar la crisis, donde empezamos a ver el distanciamiento, llegando a ser total la ruptura en 1935.

**Bernácer:** Se repite lo ocurrido con Olariaga. Pese a lo similar de sus argumentos al hablar de política monetaria, al entrar en el terreno de la crisis y la política económica,

ya desde 1931 la diferencia de itinerarios teóricos es enorme. A partir de aquí Keynes construirá su nueva teoría de la demanda efectiva, mientras que Bernácer se quedará anclado en su modelo anterior, de influencia georgista. Este defiende su teoría de la demanda insuficiente, y pese a la gran crisis del momento, que impulsó a la mayoría de economistas a desarrollar sus teorías para adaptarlas a las nuevas circunstancias, Bernácer sólo haría modificaciones poco importantes.

**Luis Víctor Paret:** En este caso si vemos una continuidad en las coincidencias con las ideas de Keynes.

En su principal obra de 1931, él mismo confiesa su inspiración en autores como Keynes y Robertson. El enfoque algebraico que plantea, permite ver similitudes con el análisis de las ecuaciones fundamentales de Keynes.

Podemos analizar un ejemplo, que muestra como en el enfoque general ambos coincidía, aunque pudieran tener diferencias en la argumentación. Este ejemplo es en el cual Paret establece que “No hay creación de renta colectiva nacional, sino simplemente transferencia” (Paret, 1931), que coincide con el planteamiento de las ecuaciones del *Treatise* de que la renta es constante para el período considerado. Pero ambos discrepan en dos puntos:

- Para Keynes, la inversión supone un aumento físico de capital, mientras que para Paret este es circulante.
- Paret no dedica atención al proceso económico de expansión o recesión de Keynes.

Este es un ejemplo que podemos trasladar a otros muchos temas analizados en las obras de Paret, y a los otros economistas españoles que estamos analizando, para tener claro que si bien Keynes podía tener influencia sobre estos, recibían estas ideas desde un punto de vista crítico, modificándolas y rectificándolas siempre que era necesario.

**Olegario Fernández Baños:** La influencia de Keynes es muy importante, y evidente al ver como en sus obras utiliza como esquema básico un modelo bisectorial, también utilizado por otros autores a partir del presentado en el *Treatise*. Además de en el planteamiento, se ven paralelismos extraídos del mismo libro, como su “circulación

económica” a partir del “industrial circulation”, y en aspectos tan importantes de su teoría como la ecuación de la Renta Nacional. Las coincidencias se extienden a prácticamente todos los campos, como por ejemplo en cuanto a las herramientas analíticas, donde ambos utilizan el modelo Wickselliano de tipos de interés.

Como hemos señalado en el apartado anterior, si bien su aportación escrita sobre política monetaria fue escasa, sí encontramos más trabajos suyos acerca de política económica, especialmente a partir del inicio de la crisis. Sin embargo, donde desarrolló la mayoría de su obra fue en el campo de la estadística y la econometría, para estudiar la relación de la crisis española con la mundial.

Salvador Almenar cuenta hasta seis artículos o libros de importancia sobre política económica en los años treinta, siendo el último en 1939, en todos ellos reflejando esta cercanía a la cada vez más importante teoría de Keynes. Esto lo sitúa junto con Paret como los dos economistas más keynesianos del periodo, en cuanto a política económica se refiere.



# DESPUÉS DE 1936

El periodo que vamos a analizar en este apartado va desde 1936 hasta 1960. Será durante estos años cuando veremos una verdadera difusión y estudio del keynesianismo en España, incluyendo su entrada en el mundo académico, y por fin sus primeras aplicaciones a la política económica. Si bien Keynes en sus obras abarcó casi la totalidad de los distintos campos de la economía, los economistas españoles centraron su atención en las propuestas de reforma, principalmente en las aplicaciones prácticas en el campo de la política de empleo, seguridad social y crecimiento.

Harry G. Johnson trató de explicar los principales factores que favorecieron el éxito de esta revolución keynesiana a nivel internacional, y aunque con cierto retraso con respecto a algunos países por los acontecimientos histórico-políticos, estos factores también son aplicables a nuestro país:

- Existencia de un problema social y económico que la ortodoxia vigente no podía resolver: Aunque Johnson se refiere a la depresión de los años treinta, que llevó a cuestionar el modelo existente y buscar nuevas alternativas, en España este mismo proceso se ve claramente reflejado en el periodo de autarquía.
- Atracción de una generación más joven de economistas por las nuevas características de sus planteamientos: esto, que ocurre en otros países años antes con la brecha generacional de USA, en España se ve impulsado por la nueva Facultad de Ciencias Políticas y Económicas.
- La transformación del esquema de Keynes, el cual atendía a las condiciones históricas reales de su tiempo, en un esquema general intemporal y abstracto de principios universales, que permitiría a los distintos países ir sumándose a la corriente keynesiana en distintos momentos y bajo distintas circunstancias.

Aunque también encontramos factores negativos que dificultaron este proceso en nuestro país, especialmente en los primeros años de este periodo, estos aparecen suficientemente explicados en las distintas etapas, y puesto que son necesarios

reflejarlos en cada una de ellas para entender la situación del momento, no los citamos ahora para no tener que repetirlos.

## **ETAPAS:**

### **1) Guerra Civil:**

Sólo pasan cinco meses desde la publicación de la *Teoría General* hasta el pronunciamiento militar. Durante este breve periodo, se observan pocas, e indirectas referencias a la obra.

Tras el inicio de la guerra, veremos cómo, al igual que ocurrirá años después con la 2ª Guerra Mundial en los países involucrados, se interrumpen selectivamente los canales habituales de contacto con el exterior. La literatura económica estuvo orientada casi exclusivamente a las necesidades del conflicto, y en algunos casos, a la discusión político-económica de los heterogéneos modelos económicos a implantar.

Pese a las radicales diferencias ideológicas, sí encontramos coincidencias en las publicaciones de ambos bandos:

- El protagonismo de outsiders, ya que debido al silencio forzoso que sufrieron parte de los economistas, expertos en otras materias pasan a escribir sobre economía, con en algunos casos “estrambóticos resultados” (Almenar, 1999).
- Confirmación de la corriente ya existente desde principios de los años treinta, de agotamiento del capitalismo liberal, y necesidad de buscar nuevas nuevos sistemas.

Sin embargo, pese a esta predisposición para recibir nuevas ideas, las que tomarían mayor protagonismo fueron las provenientes de Alemania e Italia por un bando, y de la URSS por el otro, dejando la fórmula de USA bajo el New Deal y el keynesianismo en segundo plano.

Otro hecho que no favoreció el posible análisis de la *Teoría General* en España, fue que durante la guerra, la mayor parte de la literatura económica perdió los matices y se transformó abiertamente en propaganda.

Fueron pocos los afortunados de contar con un ejemplar de la *Teoría General* durante la Guerra, de la que como expone la *Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras*, a Madrid solo llegaron tres o cuatro ejemplares.

## **2) Posguerra. 1939-1941:**

La literatura económica publicada durante los primeros años del nuevo régimen, sigue fielmente el pronunciamiento programático en favor del aislamiento económico por parte del general Franco.

Este periodo, continuación del de la Guerra Civil en cuanto a que la comunicación científica fue muy pobre o inexistente tanto interior como a nivel internacional, provocó que la literatura keynesiana de esos años se conociera con retraso. Se considera que la literatura durante este periodo quedó en una “sombra irreversible” (Almenar, 1999), provocando que los economistas españoles se incorporaran con retraso al estudio de los artículos y obras que marcaban la actualidad internacional económica del momento.

Sobre la literatura de Keynes, la recepción de sus escritos fue escasa, y su última obra, *How to pay for the War* (1940) no se tradujo hasta 1957. Pero pese a no contar con ella, con el paso del tiempo esta sí fue objeto de comentarios en revistas y libros, por parte de Olariaga, Vicente Gay y J.M. Tallada.

En cuanto a la *Teoría General*, son sólo unos pocos los que durante estos años la conocieron de primera mano, y debido a las circunstancias, con escasa proyección por la ausencia de medios de comunicación científica. Almenar lo define como “recepción subterránea” (Almenar, 1999).

## **3) 2ª Guerra Mundial y Autarquía:**

Este es el periodo donde ya sí se produce una muy amplia difusión de la literatura keynesiana, aunque aún no se reflejará en la política económica del gobierno, que optará por la autarquía. Podemos ver esta línea que marcará el nuevo régimen en dos ejemplos:

- En 1940 Franco firmó el documento *Fundamentos y directrices de un Plan de Saneamiento de nuestra economía, armónico con nuestra reconstrucción nacional*. Este abarca todos los tópicos de una estrategia autárquica retóricamente mercantilista muy primitiva, y no encontramos ninguna influencia ni de Keynes ni de ningún otro economista reconocible.
- Higinio París Eguilaz, médico reconvertido a economista, se le asigna el cargo de secretario del Consejo de Economía Nacional, desde donde ejerció notable influencia en la orientación programática inicial del régimen. Una mezcla entre desconocimiento y rechazo, le llevó en su obra de 1942 *Un nuevo orden económico*, a situar a Keynes como economista liberal junto a Hayek, y calificar su teoría del interés como totalmente falsa, y al concepto de equilibrio ahorro-inversión como “puro transformismo terminológico” (Higinio París, 1942).

Pero pese al retroceso en el tiempo, y aislamiento con el resto del mundo que supuso el adoptar estas políticas, al mismo tiempo el gobierno creó la infraestructura que permitió difundir y estudiar el keynesianismo en España, hasta que este termine implantándose en la política económica del país. Sin embargo, esta deberá coexistir con una rigurosa vigilancia que ejercía el régimen sobre cualquier discusión político-económica, que se prolongará de forma muy estricta hasta quince años después del final de la Guerra Civil. Este conjunto de proyectos e instituciones, desarrollado por un grupo muy reducido de economistas académicos, no más de veinte o veinticinco, comparten una apertura y receptividad hacia la literatura económica exterior, superior a la que se experimentó en los años veinte y treinta:

- 1) Creación de dos centros públicos de investigación, nuevas entidades editoriales, y revistas especializadas de economía.

Hay que remarcar que esto se produjo para sustituir toda la infraestructura que existía con anterioridad, y que el régimen eliminó al llegar al poder. Además, se depuró a ciertos economistas considerados afines al antiguo régimen, produciéndose el exilio de muchos de ellos, como Flores de Lemus y sus discípulos, o Bernácer.

Destacarán por su aportación a la recepción y difusión del keynesianismo:

- Instituto de Economía Sancho de Moncada, con la revista *Anales de economía* (1941). Sus responsables fueron Zumalacárregui, París

Eguilaz, Mariano Sebastián Herrador y Francisco Sánchez Ramos, con participación relevante de Manuel de Torres y Emilio de Figueroa. Esta revista tendría una intensa actividad, especialmente durante los cuarenta con la publicación de textos fundamentales de la literatura keynesiana.

- La sección de economía dentro del Instituto de Estudios Políticos, que tendría corto recorrido debido a la creación posterior de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, por lo que pasarán a ser Estudios Superiores de Economía Política. Aunque de corta duración, desarrollaron una actividad muy intensa hasta la muerte de Stackelberg en 1946. También formaron parte de ella Zumalacárregui, Olariaga y Fernández Baños, entre otros.
- Revistas: comparten una cualidad que las distingue de las existentes en el periodo anterior al régimen, y es su novedoso carácter académico.
  - *Revista de Economía Política*: Orientada por Álvarez, Piera Labra, Anós, Ullastres, Paredes, y más tarde Castañeda. No sería hasta los cincuenta, periodo en que se unieron otros economistas ya formados en la nueva Facultad, cuando pasaría a tener relevancia en la difusión de las principales corrientes de pensamiento económico contemporáneo, entre ellas el keynesianismo.
  - *Moneda y Crédito* (1942): Revista privada, dirigida por Olariaga y que acogió a economistas no comprometidos con el régimen, muchos pertenecientes al grupo de Flores de Lemus. Destaca por su heterogéneo núcleo, que mezclaba simpatizantes con detractores de Keynes.
  - *De economía* (1948): Proporcionó un cauce de expresión al debate teórico-político sobre la aplicación a España de la *Teoría General*.

## 2) Creación en 1943 de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, en la Universidad de Madrid:

Esta fue la culminación de una meditada voluntad de profesionalización de la enseñanza e investigación económica especializada en España, promovida desde hace tiempo por Zumalacárregui, Vandellos, Peropiñá o Fernández Baños entre

otros. El plan de estudios estuvo orientado hacia la teoría económica, por influencia de Zumalacárregui, aunque tanto este como Olariaga comenzaron a distanciarse de la nueva facultad tras la incorporación de un nuevo grupo de profesores, como Álvarez, Castañeda y Torres, cuya influencia en la orientación de la docencia y la investigación económica se mantuvo e incremento hasta los años sesenta.

El grupo de discípulos de Flores de Lemus, fue perdiendo protagonismo científico, quedando relegada su influencia, el antiguo historicismo o realismo germánico, al ámbito de las cátedras de economía de las facultades de derecho.

En cuanto a la influencia que tuvo el keynesianismo en los primeros años de esta nueva Facultad, podemos resumirla en que durante los años cuarenta y cincuenta la enseñanza de la macroeconomía todavía estuvo asociada a variantes danesas, escandinavas o norteamericanas del keynesianismo. Aunque la principal figura a destacar de estos primeros años es Manuel de Torres, hoy en día se considera que la elección que realizó de los libros recomendados en su clase no fue exitosa. Es a partir de 1960, año en que muere Torres, cuando la enseñanza da un giro hacia la macroeconomía anglosajona dominante a nivel internacional. Esto se ve acompañado de la entrada en las clases de nuevos manuales como *Macroeconomic Theory* (1961), de Gardner Ackley.

Pero frente a la aparición de estos medios favorables para el estudio económico en nuestro país, a la vez el gobierno interrumpe el proceso de formación de doctores en el extranjero que llevaba a cabo la *Junta para la Ampliación de Estudios*, que fue suprimida, lo que provocó que la mayoría de keynesianos españoles fueran prácticamente autodidactas en este campo.

En cuanto a la *Teoría General*, como hemos visto en los años anteriores su recepción fue muy escasa, y su difusión nula. Aunque no se contaría con una traducción, traída de México, hasta 1943, su presencia sí fue habitual en las nuevas revistas especializadas de economía. Pero esta presencia no pasó al principio de ser indirecta o refleja, y es que si bien cabría esperar que ahora, las nuevas circunstancias descritas permitirían por fin a la obra principal de Keynes alcanzar en España la relevancia que estaba teniendo en el resto del mundo, esto no se produjo. La razón es que este momento de apertura, coincidió con el periodo del final de la 2ª Guerra

Mundial, acontecimiento que recibiría la atención de los economistas. Por lo tanto, mientras el resto del mundo estudiaba y debatía la *Teoría General*, España estaba en una situación de aislamiento por la guerra, pero cuando consiguió superarla, los economistas ya estaban centrados en otros asuntos. Esto provocó que la *Teoría General*, sin llegar a estar eclipsada, sí quedara en un plano paralelo de preferencia junto a los problemas del final de la guerra, y su posterior reorganización económica mundial.

Como hemos reflejado anteriormente, el grupo de economistas españoles que estudiaron y difundieron las ideas de Keynes fue reducido, pero no por ello la producción keynesiana en España fue escasa en el plano del análisis, pues su productividad y continuidad compensó su número. Schumpeter en 1971, en su estudio sobre el éxito de Keynes en el siglo XX (a nivel internacional, no sólo en España), afirmó que el éxito de la *Teoría General* fue instantáneo y duradero, ya que inmediatamente se formó una escuela keynesiana, que califica como “verdadera entidad sociológica, un grupo que profesa fidelidad a un maestro y a una fe” (Schumpeter, 1971). Pero también refleja que más allá del keynesianismo ortodoxo, existe una amplia orla de simpatizantes, así como una serie de círculos de repercusión, sucesivamente más alejados del punto inicial del planteamiento keynesiano. Por circunstancias históricas, hemos visto como en España esa recepción de la *Teoría General* no fue tan inmediata como Schumpeter expresa, pero en cuanto a la siguiente clasificación que hace, a los economistas españoles que vamos a estudiar debemos encuadrarlos sin duda en el segundo grupo, y es que al igual que sucediera en los años treinta, los podemos clasificar más como estudiosos o simpatizantes que como discípulos o seguidores. Para analizarlos, vamos a utilizar la distinción que realiza Almenar, separándolos en dos grandes grupos:

- 1) Economistas más jóvenes, cuya aceptación y desarrollo analíticos se produce a partir de muy diferentes versiones del keynesianismo.

**Manuel de Torres:** Velarde lo define como “un universitario, un científico y un político, todo en una pieza” (Velarde, 1983). Fue uno de los primeros profesores de la recién creada Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, y el utilizar la teoría keynesiana en sus clases de macroeconomía, lo sitúa como el mayor introductor académico del keynesianismo en nuestro país. Su obra hasta 1936, se reduce a

campos muy concretos como la agricultura o la economía Valenciana. Pero a partir de la publicación de la *Teoría General*, pasará a centrarse en la nascente macroeconomía, motivado por Keynes quién será el economista que le influirá más profundamente durante el resto de su carrera.

Un aspecto que comparten las obras de Torres, es las conclusiones que sugiere para la economía española. Y es que él mismo afirmó que “la revolución keynesiana es, ante todo, una revolución en la política económica”. Su posición académica y política permitió su influencia práctica, de manera que sus ideas contribuyeron indirectamente a la desaparición del ineficiente dirigismo económico establecido, y su sustitución por una nueva orientación más tecnocrática de la economía.

Entre sus obras, podemos destacar:

- *Teoría general del multiplicador* (1943): Es una importante obra, comparable a otros trabajos aparecidos en el área anglo-norteamericana, y que además de ser una de las primeras contribuciones keynesianas en nuestro país, supone una ruptura con la tendencia desde hacía más de medio siglo de escasez en la producción dedicada a análisis teórico.

La obra es un desarrollo crítico y constructivo a partir de los multiplicadores de Khan y Keynes, a los que Torres considera clásicos, e intenta mejorar sus teorías con la creación de su propia “teoría general del multiplicador”. Sus críticas venían motivadas principalmente por que Khan y Keynes no consideraban adecuadamente el tiempo, mientras que Torres mediante la introducción de periodos intenta solucionar el problema. El otro tema de importancia tratado en esta obra, es la introducción de la influencia de las expectativas sobre los precios, de acuerdo con el esquema de elasticidades de Hicks.

- *Notas para una teoría general de los recursos ociosos* (1943): Obra de menor importancia, pero que trata de establecer fundamentos microeconómicos de la teoría del desempleo planteada por Keynes.
- *Teoría de la política social* (1949): es un estudio minucioso y sistemático de modelos sucesivos que analizan los efectos primarios e inducidos, de medidas alternativas previstas para la consecución del pleno empleo o la redistribución de la renta, resaltando los efectos perversos. Se centra en algunos de ellos, ya que poseen una relevancia evidente para la economía española del momento, aunque



- Torres nunca los expone abiertamente como censuras concretas a la política económica oficial. Se aprecia cierto grado de crítica hacia la política del régimen, aunque él cree que esta es compatible con la lealtad que le procesa.
- Cabe destacar también conferencias pronunciadas en los años cincuenta, en las que incluso desde parte del gobierno se le acusa de ser demasiado crítico con el régimen, pero que pueden ser una muestra de como parte del cambio de dirección que experimentaría la economía española al abandonar la autarquía, puede atribuírsele a él.

**Joan Sardá:** Figura relevante en la recepción, difusión, y especialmente aplicación del keynesianismo en España. Es importante destacar su extensa formación internacional, en instituciones como la London School of Economics junto a figuras como Beveridge o Gregory, o la Universidad de Munich, algo muy inusual en esta época. Esta preparación le dará una familiaridad poco habitual en España con la literatura económica anglosajona, alemana y nórdica.

Especializado en teoría económica, y política monetaria y bancaria, fue profesor desde los años treinta, pasando por varias universidades españolas, y con una extensa actividad tanto en libros como en artículos en revistas especializadas. Entre 1951-1956 ejerció en Venezuela, lo que paralizó por este periodo su actividad, pero al volver se le asignó la dirección del Servicio de Estudios del Banco de España, y se le considera el principal inspirador del *Plan de Estabilización Económica* de 1959, que supone la ruptura con la política de autarquía.

Las circunstancias que hemos explicado, ayudaron a que Sardá fuera uno de los pocos españoles en estudiar la *Teoría General* durante la Guerra Civil, la que le marcaría hasta el punto de afirmar “el keynesianismo fue naturalmente la revelación de mis años de juventud, y de aquí deriva mi especialización en la teoría monetaria”.

Los libros a destacar por Sardá son escasos, sobre todo en su primera etapa encontramos la mayoría de su actividad en artículos y publicaciones en las revistas más importantes y otros medios. Son trabajos relacionados tanto con la política monetaria, donde ya utiliza para sus análisis los modelos propuestos por Keynes, como de política económica, en los que también utilizando la teoría keynesiana, intentando buscarle aplicaciones, por ejemplo en la elaboración del

presupuesto del estado. Una característica que distinguió a Sardá de la mayoría de estudiosos de Keynes de la época, fue su atención a las posibles pérdidas de eficiencia y bienestar derivados de la nueva política económica keynesiana, algo que inexplicablemente no era habitual.

En su bibliografía encontramos:

- *La política monetaria y las fluctuaciones de la economía española en el siglo XIX* (1948): se considera una obra fundamental de nuestra historiografía económica.
- *Una introducción a la economía*, (1950): en este libro además de tratar tres importantes temas (la renta y la contabilidad nacional, la economía de mercado, y la ocupación y el dinero), reconoce que se está produciendo una “lenta sedimentación” de la teoría keynesiana, dando por sentado que esta va siendo admitida en los medios académicos, representando un avance por adición, no por sustitución, de la teoría clásica tradicional.

Es en especial en esta última obra, donde se recogen unas ideas que reflejan el entorno intelectual del momento, que llevará al proceso de estabilización de 1959, del que como hemos dicho Sardá será protagonista.

**Emilio de Figueroa:** Su evolución intelectual fue paralela a la de Torres, llevando a cabo una vasta introducción y difusión de la literatura keynesiana anglosajona en España. Fue también uno de los primeros, y pocos afortunados de contar con un ejemplar de la *Teoría General* durante la Guerra Civil. Destacar de su biografía que fue suya la primera tesis doctoral que se leerá en la recién creada Facultad de Madrid, de la que el formaría parte en como estrecho colaborador de Torres.

Parte de su producción fue dirigida a difundir con fidelidad casi textual las aportaciones de Hicks, Lange, Modigliani, Lerner, Haavelmo, Klein etc., es decir, los principales representantes de la síntesis neoclásica. Sus trabajos se ven principalmente influenciados por Keynes, e incluso en mayor medida por Kalecki.

Entre sus obras a destacar:

- *Teoría de los ciclos económicos*, (1947): su obra principal, ya parte de ella había sido publicada en la revista *Anales de Economía* 4 años antes. En ella se ve la influencia tanto de Keynes como de Kalecki, y que deja ya ver una orientación neoclásica.
- *Política coyuntural*, (1948): Su primera versión fue su tesis de doctorado. En ella desarrolla una revisión de los problemas planteados a la nueva política económica keynesiana, sobre una plataforma analítica a partir de Kalecki y la síntesis neoclásica.

Como conclusión, las dos ideas principales que Figueroa planteará a partir de su estudio de Keynes y Kalecki serán:

- 1) Los problemas fundamentales de la economía española no se relacionan con el pleno empleo, sino con la escasez de capital como causa del atraso.
- 2) Considerar la formación de precios desde el ángulo del grado de monopolio, lo que le llevará a hacer sus importantes aportaciones sobre la inflación estructural de la economía española.

2) Economistas con un conocimiento más sólido de las obras precedentes de Keynes y la literatura monetaria.

Al igual que hicimos en el periodo anterior, podemos observar un paralelismo entre Bernácer y Olariaga, ambos reconocidos economistas con formación y experiencia previa en el campo de la teoría monetaria y del ciclo económico, que continuaran su distanciamiento con respecto al keynesianismo, llegando a ser muy críticos con el:

**Bernácer:** Su actividad durante este periodo se concreta en unos treinta artículos en revistas especializadas, tanto españolas como extranjeras, y tres libros.

Durante este periodo ocupó cargos importantes en el Servicio de Estudios del Banco de España, aunque su actividad no fuera muy intensa, lo que le dejó tiempo para sus propias publicaciones.

Después de la Guerra Civil, en las obras de Bernácer podemos extraer mejor quienes eran sus referentes intelectuales, cosa que no ocurrió en la anterior

etapa. Ello nos permite hacer una larga lista de economistas de los que tuvo conocimiento, entre ellos Keynes, Robertson, Samuelson etc. Será un artículo de Robertson, *A Spanish contribution to the theory of fluctuations* (1940), en el que se analiza la posible influencia del Español sobre la teoría de Keynes y el propio Robertson, lo que lo convirtió en el economista español con mayor proyección internacional.

La distancia de los planteamientos de Bernácer con respecto a la teoría keynesiana, se reflejan desde sus primeras publicaciones. Ya en 1941, en el primer número de *Anales de Economía*, expone un esquema preliminar de sus primeras críticas a Keynes, que seguirá desarrollando más tarde en otros libros y artículos. Son principalmente dos los grandes puntos de discrepancia y crítica hacia el inglés:

- La igualdad ahorro-inversión, la que según el español Keynes no determina de manera correcta, ya que parte del ahorro podría quedar inactivo, y quedar determinado como “disponibilidades”.
- Introducción en su modelo de los periodos económicos, distinción de periodos de tiempo necesarios para refutar su nuevo planteamiento de  $I=S$ . Más tarde, optó por un análisis más novedoso aun, considerando el tiempo continuo, y los periodos como infinitesimales.

Encontramos también discrepancias en cuanto a las estrategias políticas que plantean cada uno. Mientras Keynes plantea modelos más realistas, que sean socialmente aceptables y asumiendo la democracia como principio inalterable, mientras que el español opta más por la optimización, con una visión neogeorgista del mundo contemporáneo.

Del conjunto de textos de Bernácer, podemos concluir que distinguía entre las ideas de la Teoría General, y las de los keynesianos, y concentrara su capacidad crítica en las manipulaciones que sufría el modelo original de Keynes. Tal era su convencimiento de esto que en un texto afirmó “Por eso Keynes es el menos keynesianista de los keynesianos... la idea original del economista inglés ha sido secuestrada por sus secuaces” (Bernácer, 1955).

**Olariaga:** Llegó a ser director del Consejo Superior Bancario, consejero del Banco de España, y docente en la Facultad de Derecho.

El suyo es un caso muy singular de como el keynesianismo fue recibido por los economistas españoles. El mismo afirmó “en mí, personalmente, ningún economista moderno influyo como lord Keynes ... sin embargo, quienes se dedican en España a esta clase de estudios me tendrán seguramente por antikeynesianista”. Y resulta difícil no considerarle como un crítico de Keynes, cuando se recogen otras afirmaciones como hacía el del tipo “un economista muy contradictorio ... inconsistente en sus ideas, de preparación incompleta ... dudo que las doctrinas fundamentales de Keynes lleguen a alcanzar el clasicismo que alcanzaron las de Ricardo”. Fue Velarde quien estudió esta evolución, y explica la necesaria distinción entre su recepción de sus primeras obras, y la Teoría General.

Estudiando su obra, vemos que las críticas hacia Keynes se extienden a los distintos campos de la teoría económica. Las de mayor importancia son:

- Crítica al enfoque estático keynesiano, y su teoría del empleo, ya que según él solo tiene operatividad cuando existe ilusión monetaria.
- Con motivo de la reforma bancaria de 1946, responsabiliza a los keynesianos de haber provocado la pérdida del temor a la inflación, y proponer la servidumbre de la política monetaria a las exigencias del sostenimiento de las inversiones públicas para conseguir el pleno empleo.
- Considera que su política de pleno empleo con déficit presupuestario, y la política de rentas e inversión pública como sustitución de la ortodoxia monetaria, deben sufrir una larga y agotadora cuarentena científica, y la obra teoría de Keynes, un periodo de decantación.

Estas críticas teóricas, continuaron a la hora de analizar las políticas económicas del *Plan de Estabilización*. Olariaga, valiéndose de argumentos de la teoría clásica, criticó las medidas del gobierno, que consideraba llevarían a la hiperinflación por el uso de la “droga keynesiana” de inversión pública a través del crédito.

**Heinrich von Stackelberg:** A su llegada en 1943, fue fundamental en la reorientación de los estudios económicos en España, todavía influidos por el historicismo y algunas corrientes marginalistas de Flores de Lemus.

Aunque es cierto que algunos de los discípulos de Lemus ya habían comenzado un giro profesional, la llegada de Stackelberg fue clave para despertar la atención por la teoría económica.

¿Cómo recibió el keynesianismo? Stackelberg, en 1946, explicaba que la teoría keynesiana había desplazado la prioridad científica de la asignación óptima de los recursos, al pleno empleo. También criticaba el que no pusiera ninguna atención a la microeconomía, y que simplificara demasiado los mercados para su análisis.

Dentro de su estudio de la teoría keynesiana, su atención la centra principalmente en la teoría del interés. Para él, no existe una teoría tradicional unitaria, sino varias formulaciones. Consideraba que Keynes se había servido de una variante de estas anteriores teorías como punto de partida para la suya propia, y que su propuesta de causalidad entre el tipo de interés y la inversión que se plantea en la *Teoría General*, es un “aspecto parcial” y “no ofrece una detallada explicación de esta relación” (Stackelberg, 1946). Sin embargo, Almenar en su estudio considera que estas afirmaciones del alemán son incorrectas, y que pueden estar motivadas por una parcial recepción que tuvo de la literatura keynesiana. Y es que aunque esta recepción fuera a través de economistas de la propia escuela de Cambridge, si hubiera leído directamente la *Teoría General*, habría comprobado como si se abordaba en profundidad el tema.

La principal defensa de estas ideas la encontramos en una importante publicación de 1946 *Interés y dinero, discusión de algunas teorías modernas en Anales de economía*, plantea el debate entre clásicos y keynesianos, Stackelberg busca reivindicar la teoría austriaca del interés, situando las nuevas ideas keynesianas como una simple aplicación práctica de las ideas tradicionales. Aunque este artículo es completamente literario, ya en anteriores trabajos había venido presentando la base analítica sobre la que sustenta sus explicaciones.

Esta base analítica, es el planteamiento de su propio modelo, que tomaba como base el modelo bohmer-bawerkiano, que si bien desarrolló durante siete años podemos verlo expuesto en *Principios* (1946). Pese al posterior reconocimiento que se le da por su extraordinario valor analítico, la validez de este se ve debilitada por el uso de efectos Wicksell de precio.

Podemos entonces concluir que existía una asimetría entre sus planteamientos, demasiado anclados en una teoría austriaca que comenzaba a ser olvidada en casi toda la literatura económica occidental, y los de Keynes. Su excesiva cercanía con la tradición teórica, podemos considerar que moderó la ola internacional de entusiasmo teórico keynesiano que se extendía entre los economistas del Instituto de Estudios Políticos.

**Olegario Fernández Baños:** En 1938 fue apartado del Banco de España, y se incorporó a la cátedra de estadística, lo que provocó que durante un largo periodo se dedicara a este campo dejando de lado la economía. Encontramos tan sólo un año antes de su muerte, en 1945, en su vuelta al análisis económico referencias a Keynes, proponiendo para España una vía intermedia entre sus planteamientos y los de Beveridge provenientes del *Libro blanco sobre el pleno empleo* (1944).

Por último, tenemos otros importantes economistas, que sin embargo no lo fueron tanto en lo relacionado con el keynesianismo en España. Pese a su menor contribución podemos destacar encontrar:

- Entre sus partidarios o al menos no detractores, que daban por buenos sus planteamientos y los utilizaban en sus propias teorías: Antonio Colino, Julio Tejero.
- Detractores: Francisco Sánchez Ramos, Simón Cano, Lucas Beltrán, Marrama.

#### **4) Plan de Estabilización, 1959:**

Esta se considera la primera política económica de España influida por el keynesianismo, que daría paso al desarrollismo de los sesenta, donde se seguirán desarrollando nuevas aportaciones, extensiones y aplicaciones de la economía poskeynesiana. Pero a diferencia de otros países europeos que también comenzaban a aplicar estas políticas, en el caso español el objetivo era enfriar la economía, y abandonar el activismo fiscal inflacionista. Por lo tanto, esta fue la primera

consecuencia política del trabajo realizado desde los años veinte por economistas españoles en la recepción, difusión y estudio de las obras de Keynes.

Pero para que en el 59 pudiera llevarse a cabo esta aplicación del keynesianismo en la política española, este antes debió pasar una fase de debate sobre si era aplicable o no a España, y el cómo hacerlo. Por ello dividimos este apartado en dos, explicando primero este proceso de discusión, y luego el contenido del propio plan.

*\*Años cincuenta:* Esta década representa en España el periodo de hegemonía intelectual del keynesianismo entre los economistas, aunque seguimos encontrando algunos críticos, principalmente los que ya lo venían siendo en la década anterior. En estos años se forma un grupo de economistas que actúa como tal, a diferencia de los analizados en las etapas anteriores que en general desarrollan su trabajo de forma individual. Dentro de este grupo, en el que toman importancia los jóvenes provenientes de las primeras promociones de la nueva Facultad, vemos incluso un reparto de especialidades y funciones.

Este grupo, pese a sus diferencias internas, comparte una visión crítica respecto a la política económica del momento, y simpatía hacia la obra de Keynes y la literatura poskeynesiana.

La principal obra sobre este debate está recogida en la *Posible aplicación a la política económica española de la Teoría General de Keynes* (1951). Publicadas en la revista *De Economía* se recogen artículos de contenido analítico de varios de estos economistas, y concluye con un debate general a partir de una ponencia presentada por Fuentes Quintana. Los colaboradores fueron:

- Fuentes Quintana: establece un marco analítico que admiten y utilizan el resto de colaboradores, fundamentándolo en un muy amplio soporte bibliográfico inusual en la época. En sus dos artículos se recoge la integración de la síntesis neoclásica y de la macroeconomía moderna.

En cuanto a sus planteamientos económicos, el principal obstáculo que observa es que las políticas de expansión de la demanda efectiva carecen de aplicación general, ya que fueron planteadas con vistas a su aplicación en una economía más desarrollada que la española. Mientras que Keynes achaca el desempleo a una falta de esta demanda efectiva, para Fuentes en España el problema la insuficiencia relativa de capital. En su análisis encamina las soluciones para este desempleo hacia la obtención de crédito exterior, y el apoyo



de la emigración. También concede importancia a la necesidad de reducir la regulación institucional de la actividad económica y el poder de ciertos monopolios.

- Emilio de Figueroa: utilizando el mismo marco teórico, para Figueroa el problema del desempleo viene por un desequilibrio capital-trabajo, agravado por la destrucción de la Guerra Civil. Como solución, propone actuar sobre ambos aspectos, y puesto que la capacidad de la emigración para actuar sobre el factor trabajo es limitada, los esfuerzos deben centrarse la inversión, proveniente del ahorro interno que permita mejorar el capital.
- Carlos Fernández Arias: Plantea el peligro que podría conllevar el aplicar las medidas keynesianas, por sus consecuencias sobre la inflación
- Juan Velarde: Centra su atención en los efectos de la nacionalización del Banco de España.
- Manuel Varela: Analiza la posible evolución del comercio exterior regulado a través de tipos de cambio variables.

A esta obra le seguirán durante el resto de la década otros artículos y publicaciones, sumándose otros economistas como Juan Plaza Prieto, Agustín Cotorruelo y César Albiñana, con los cuales el debate sobre la aplicación de la teoría keynesiana, se proyecta en un diagnóstico y una estrategia sobre el desarrollo económico español.

Resaltar que pese a la ruptura que se produjo entre este grupo de economistas y Manuel de Torres, por una dura crítica que algunos de estos realizaron en el periódico Arriba como consecuencia de una conferencia que dio Torres en 1953, podemos obtener conclusiones que pueden atribuírseles a ambos. Estas son:

- Utilizar la teoría keynesiana como una plataforma intelectual para racionalizar la política económica.
- Prudencia a la hora de querer aplicar las teorías keynesianas, siendo conscientes de la situación de la economía española, y la necesidad de adaptarlas a las características de esta.

*\*Plan de Estabilización:* Dos años antes, en 1957, ante el visible agotamiento de la política autárquica por la ausencia de divisas, se abre un vacío político que obligará al régimen a permitir una transición económica liberalizadora.

Desde mediados de los cincuenta, se venía produciendo un cambio en la literatura académica keynesiana, que pasaba a convertirse en literatura macroeconómica. Para la aplicación y extensión de estos modelos macroeconómicos, fue imprescindible el desarrollo de las principales magnitudes macroeconómicas, además de la contabilidad nacional y las primeras estimaciones y predicciones.

En cuanto al contenido del propio plan, sus principales objetivos eran la estabilidad económica, con una moneda estable y equilibrio en la balanza de pagos.

# ¿QUÉ PROPONE KEYNES PARA ESPAÑA?

## ANTES DE 1936:

Las obras de Keynes, están en su mayoría centradas en el análisis de USA e Inglaterra. Sólo en algunas de ellas, también entra a analizar el caso de Alemania, debido a su importancia tras la post-guerra y el complicado tema de las reparaciones.

Las referencias que hace Keynes sobre España son muy escasas, y la mayoría de ellas habla de ella incluyéndola en un grupo de más países sobre los que hace comentarios de no demasiada relevancia. Tampoco en sus escritos sobre política monetaria, que coincidieron en el tiempo con la crisis de la peseta, hicieron que prestara atención al caso de nuestro país en particular. Y ni siquiera en su visita a España en 1930, tenemos constancia de que en su conferencia tratara la situación de nuestro país.

Por citar algún ejemplo que corrobore esto, mostramos las dos únicas veces que aparece nuestro país en el *Treatise on money*:

- “El banco central de un país muy involucrado en negocios bancarios y financieros – como Inglaterra – necesita mayores reservas que el de un país que está poco relacionado con estos negocios, como España.”
- “Bélgica, Colombia, Dinamarca, Alemania, Polonia, España y Uruguay, tienen permitido mantener una proporción de sus reservas en divisas como alternativa al oro.”

## DESPUÉS DE 1936:

Podemos utilizar la misma explicación que en el periodo anterior, las alusiones a España son escasas y de poca o ninguna importancia.

Como ejemplo, en la Teoría General España sólo aparece una vez, y es en el análisis histórico que realiza en sus primeras hojas, para ponerlo como ejemplo de país que en el siglo XVI vio caer su comercio internacional por la unificación salarial.

## EL KEYNESIANISMO EN EL MUNDO

Para comparar la introducción del keynesianismo en España con el de otros países, he decidido coger los ejemplos de Francia, por ser un país del entorno y con ciertas similitudes en la situación política del país, al menos hasta el principio de la Guerra Civil, y el hecho de que ambos sufrieran una guerra, para poder ver como estas afectaron a esta recepción de nuevas ideas. El otro país es Estados Unidos, por ser el primer país en aplicar las políticas keynesianas, para poder comparar la diferencia en el tiempo desde que se empiezan a aplicar a nivel internacional, y cuando comenzaron en España.

### **FRANCIA**

Peter Hall en su libro, *The political power of economic ideas* en el que analiza la introducción del keynesianismo en distintos países, explica que Francia fue el país en acoger las ideas de Keynes más lentamente, pero donde acabaron triunfando de una forma más completa que en cualquier otro lugar.

## ANTES DE 1936:

Entre 1919 y 1933, se tradujeron cinco de sus obras más importantes, con más de diez ediciones de *Consecuencias económicas de la Paz*. Por lo tanto, podemos decir que Keynes era conocido en Francia, pero en general no bien acogido.

Los motivos por los que no fue bien acogido en Francia fueron:

- Su mala imagen, era visto más como un periodista o un escritor que como un economista
- Se consideraba sus obras pro-germánicas, y por lo tanto anti francesas, especialmente al analizar las políticas llevadas a cabo después de la 1ª Guerra Mundial.
- La confrontación de sus ideas, con respecto a las tradicionales francesas en cuanto a la inversión estatal.

El ejemplo de dos de los economistas franceses más importantes de este periodo, nos sirve para reflejar el pensamiento general de estos en su mayoría:

- Jacques Rueff: defensor de la teoría clásica y opositor a todas las ideas de Keynes, hasta el final de su carrera, como se demuestra en su obra *El año de la inflación* (1956), donde aún lo critica firmemente. Defendía que “el fenómeno monetario no era más que el reflejo pasivo de la economía real” (Jacques Rueff, 1956).
- Charles Rist: Liberal con la misma línea de crítica a Keynes, ya desde sus obras en 1933, donde achaca la crisis mundial a las consecuencias de la Gran Guerra, y defiende que no deben producirse reformas importantes del sistema.

Con este rechazo que vemos de los economistas Franceses más influyentes de la época, se explica la poca relevancia del keynesianismo hasta 1936, y sienta las bases para que incluso a partir de este año, tras publicarse la *Teoría General*, sea mucho el tiempo que tendrá que pasar para que sus ideas primero se den a analizar profundamente, y luego comiencen a ser aceptadas y llevadas a la práctica por los economistas importantes del país.

Sus principales defensores, tanto en sus denominaciones como en trabajos publicados, hacían referencia al socialismo. Esto acabaría asociando a Keynes con este término, lo que supondría un obstáculo para la su difusión en años posteriores.

## DESPUÉS DE 1936:

Podemos decir que La Teoría General encontró una serie de obstáculos intelectuales, culturales y políticos.

Pero principalmente hay dos factores que provocaron que la *Teoría General* no fuera traducida hasta 1942, y que no sea hasta 1945 cuando se considera que los economistas y el público en general empezaron a disponer y leer el libro.

- 1) Como hemos explicado en la anterior etapa, en años anteriores se asoció a Keynes con el socialismo. Esto ocurre tanto por culpa de los ataques políticos que recibía de sus detractores, como por la presencia en determinados grupos de carácter socialista de muchos de sus seguidores. Considerando que Francia estuvo ocupada por la Alemania Nazi desde 1940 hasta 1944, esto supuso una censura insalvable para la difusión de las ideas de esta nueva obra.
- 2) La misma 2ª Guerra Mundial: fue un freno tanto para su traducción como para su difusión, al igual que ocurre durante la Guerra Civil española.

Pero después de esta fecha, como hemos señalado antes Peter A. Hall en su libro afirma que será Francia donde el keynesianismo este se establecerá más a fondo.

Para este éxito, se destacan dos factores:

- Las mejores condiciones para la introducción y la difusión de las nuevas ideas económicas: Mientras que en el ámbito de la Universidad no se da importancia a estas nuevas corrientes, la tecnocracia sería quien impulsaría el keynesianismo a través de la creación de centros de estudio de economía como el *CEPE*.
- El cambio en la visión que el estado debía tener, dejando atrás la idea del “laissez faire” que en un primer momento tras la guerra aún se mantuvo de la anterior etapa. Las circunstancias ayudaron a ello, con un país devastado tras la 2ª Guerra Mundial, donde se estima se perdió hasta el 25% del capital, lo que

requeriría de inversión pública, y el keynesianismo apareció como el mejor situado para responder a esta necesidad.

Ayudados por estos dos factores, Francia se encuentra en un nuevo escenario, donde el crecimiento y el desempleo dejan de ser resultados, para pasar a ser objetivos.

Para concluir, cabe separar en dos etapas la implantación y aplicación de las ideas de Keynes en Francia:

- 1945- finales 1950: Debido a la necesidad de reconstrucción del país tras la Guerra, no podemos decir que se llevó a cabo una política de tipo keynesiana, sino que se aplicaron herramientas keynesianas para intentar devolver al país a la normalidad.
- Finales 1950- 1980: implantación de un keynesianismo regulador, que significaría una Francia con una economía más abierta y menos planificada que en la etapa anterior.

## USA

ANTES DE 1936:

En los años anteriores a la publicación de la Teoría General, USA se encuentra en los años del New Deal, del intento de la administración Roosevelt para superar la Gran Depresión. Tanto Stein, en su libro *La Revolución Fiscal en América*, como Leon Keyserling, explicarían en su obra que las medidas llevadas a cabo por el gobierno durante esos años no tuvieron ninguna influencia de las ideas de Keynes. Pero si se reconoce que las nuevas ideas de Keynes estaban tomando importancia en círculos intelectuales, ya que algunos de los principales problemas que atravesaba la economía del país, como el desempleo, eran los que precisamente Keynes trataba de solucionar.

Una explicación de por qué si las ideas de Keynes estaban tomando cierta importancia, pero sin embargo no eran aplicadas por los poderes económicos, podría ser como explica Peter Hall en su libro, porque dentro de los intelectuales del New Deal, pocos eran economistas, y de ellos pocos estudiosos de lo que conocemos hoy en día como Macroeconomía.

## DESPUES DE 1936:

Se considera que la teoría de Keynes comienza a aplicarse a las políticas económicas durante el segundo mandato de Roosevelt, desde 1937 hasta la Segunda Guerra Mundial. Durante estos años, pese a ser sólo los primeros pasos de la aplicación del keynesianismo en el país, vemos que son los economistas del gobierno quienes primero se ven influenciados por sus ideas, mientras que en las universidades aún se ven con escepticismo y cierto rechazo. Los cinco motivos que explican el que se decida tener en cuenta estas políticas por parte del gobierno son:

- 1) La gran depresión: Y el ver como evoluciona la economía tras el 29, convence a la mayoría de economistas de la necesidad de mayor intervención, y los problemas de dejar la economía y el mercado ajustarse por sí mismo, sin causar gran sufrimiento a parte de la población.
- 2) *Teoría General*: Tan importante como esta, fueron las numerosas revisiones que harían los economistas de USA. Si bien ya se habían aplicado y propuesto medidas económicas que en ciertos puntos podrían resultar parecidas, lo que se considera fue el gran éxito del keynesianismo, fue el que la *Teoría General* lo consolidara como una “teoría”. Atendiendo a la frase de James Conant, “se necesita una teoría para acabar con otra”, se puede considerar que el keynesianismo pasó a ser una alternativa a la teoría Clásica.
- 3) Desarrollo del análisis estadístico de datos: la cuantificación de variables como la producción o el desempleo, se relaciona directamente con el impulso de las ideas keynesianas.
- 4) La recesión del 37-38: Se produce justo en los años en que se está debatiendo la *Teoría General*. Y en ese momento de lucha ideológica entre la teoría



clásica establecida, y esta nueva corriente keynesiana, esta crisis sin duda fue un apoyo para las nuevas ideas, ya que se achacó principalmente la recesión a la estricta búsqueda del equilibrio presupuestario, el cual los keynesianos criticaban.

- 5) Segunda Guerra Mundial: Primero por la demanda de exportaciones de los aliados, y después por la participación del propio país, se produjo un periodo de expansión donde ya se aplican políticas keynesianas de expansión del gasto público, especialmente en gastos militares. Se consiguió un desempleo por debajo del 2%, cuando en la década pasada había superado el 25%, y este hecho fue un logro importante que terminaría de convencer a la opinión general del efecto positivo de las políticas que se estaban llevando a cabo.

Después de la Segunda Guerra Mundial, es cuando definitivamente Keynes se impone a los clásicos, y vemos como en las universidades de economía se sigue una doctrina keynesiana, con las publicaciones de libros y textos como los de Samuelson *Economía: Un análisis introductorio* (1948), que en los años siguientes llegaría a contar hasta doce ediciones.

Como conclusión, podemos decir que la implantación del keynesianismo en USA se llevó a cabo de forma gradual, impulsado por los factores anteriormente explicados, hasta su total implantación en el ámbito de las políticas económicas del gobierno, y en el ámbito universitario, tras la Guerra.

# BIBLIOGRAFÍA

- Enrique Fuentes Quintana. (1999). Economía y economistas españoles, Volumen 1.
- Salvador Almenar Palau. (1999). Economía y economistas españoles, Volumen 6.
- Salvador Almenar Palau. (1999). Economía y economistas españoles, Volumen 7.
- Peter A. Hall. (1989). The Political Power of Economic Ideas: Keynesianism across Nations.
- Donald Moggridge. (1990). The collected writings of John Maynard Keynes.
- Luis Perdiges Blas. (2010). La hora de los economistas.
- Real academia de ciencias economicas y financieras. [www.racef.es](http://www.racef.es)